

APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LOS RESTOS PREHISTÓRICOS ENCONTRADOS EN LA CARA NORESTE DE LA COMARCA DE SIERRA MÁGINA (JAÉN). (Vº)



**Por José Manuel Troyano Viedma.
Doctor en Historia. Catedrático. Investigador y Cronista Oficial de las Villas
de Bedmar y de Garciez (Jaén).**

III. ALBANCHEZ DE ÚBEDA-ALBANCHEZ DE MÁGINA.- III.1. Arte Rupestre.-

Además de los restos arqueológicos encontrados en 1868 y 1920, fue en la prospección llevada a cabo en el año 2000 en el Aznaitín y en las Sierras del Prebético de Mágina, por D. Domingo Zorrilla Lumbreras –Licenciado en Bellas Artes y Miembro de la Sección de Arte Rupestre del Instituto de Estudios Giennenses-, cuando aparecieron tres nuevos conjuntos de arte rupestre que bautizó con el nombre común de sus respectivos enclaves: **Abrigos de la Grieta, Los Castillejos y el Tío Serafín**, originarios del Neolítico y todos ellos ubicados en el término municipal de Albalánchez de Mágina -en el “puerto” que une las localidades de Albalánchez de Mágina y Torres-. Tales abrigos fueron analizados, por los Prehistoriadores, Soria Lerma, Zorrilla Lumbreras y López Payer¹, desde el punto de vista técnico y estilístico, en primer lugar;

¹ D. Miguel Soria Lerma, Domingo Zorrilla Lumbreras, Manuel Gabriel López Payer, en su trabajo sobre: “Arte rupestre en Sierra Mágina, nuevas investigaciones”, publicado en el nº 17 de *Sumuntán: Anuario de Estudios sobre Sierra Mágina* (Jaén, 2002). Pp. 9-68, nos indican, a modo de resumen, que en los “abrigos naturales” de **Los Castillejos I y El Tío Serafín I**, con arte rupestre esquemático, descubiertos en Albalánchez de Úbeda –hoy de Mágina- (Comarca de Sierra Mágina), se pueden observar figuras simbólicas y escenas de caza, con una cronología que va del Neolítico Medio hasta la Edad del Cobre.

a continuación nos expusieron las características y localización de los abrigos y por último nos hablaron de la tipología, la temática y su significado de las pinturas encontradas:



Zoomorfos pectiniformes del Abrigo de La Grieta (Albánchez). Abrigo I de Los Castillejos (Albánchez).



Abrigo I del Tío Serafín. Grupo 5 (Albánchez).

El tamaño y espesor de las figuras es el que en líneas generales podríamos considerar como medio, es decir, aproximadamente, entre 10 y 20-25 cm. de longitud y 1 y 2'5 cm. de espesor, estando ambas medidas en una relación de proporcionalidad. No obstante, algunas figuras suponen una excepción a esta norma. Es el caso de algunos de los zoomorfos del grupo 5 del Tío Serafín I, cuya longitud y espesor del tronco contrasta con la delgadez de sus extremidades -2 mm-. En cuanto a las superposiciones y repintados, muy a tener en cuenta en cuanto al análisis interpretativo, hay que reseñar las figuras ramiformes realizadas sobre otras del mismo tipo en Los Castillejos I, y un zoomorfo rojo ejecutado sobre otro negro en La Grieta. Así mismo, son destacables las superposiciones del Abrigo I del Tío Serafín, donde encontramos zoomorfos sobre antropomorfos en "phi", y diversos trazos de color rojo y formas variadas - manchas, trazos gruesos en V, barras y una figura reticulada- ejecutadas sobre figuras negras - zoomorfos, un pectiniforme y una probable gran figura en doble phi.

Las pinturas esquemáticas del abrigo I del Tío Serafín podrían datarse entre el V-IV milenio hasta el III o incluso el II milenio a. C. No obstante, el ambiente económico que revelan las pinturas de este núcleo alude a las actividades cinegéticas y pastoriles como motivo esencial de sus preocupaciones espirituales y materiales, por lo que resulta razonable asociarlas con

aquellas poblaciones de “*pastores de las sierras meridionales*” que habitaron estas tierras entre el Neolítico tardío y la Edad del Cobre.

III.2. La Cueva de los Esqueletos.

Se denomina así por el hecho de haberse encontrado varios esqueletos sentados en semicírculo, armados con flechas y cuchillos de sílex, junto a vasijas de cerámica e instrumentos de cobre. En esta cueva-necrópolis, situada en el Paraje de Las Zorreras y catalogada en el periodo prehistórico del Neolítico en transición hacia la Edad del Cobre, D. Manuel de Góngora Martínez, en su libro *Antigüedades prehistóricas de Andalucía* recogió los avatares de su descubrimiento fortuito por unos cazadores, los cuales le indicaron que se trataba de “*una pequeña cueva natural de medianas proporciones, situada en el pequeño Puerto que existe entre las localidades de Albanchez y de Torres, en la que se encontraron varios esqueletos dispuestos en semicírculo y con un ajuar que contenía diverso material de sílex (puntas de flecha, hojas y otras puntas de mayores dimensiones, como la que dibujó en su referido libro y que se reproduce a continuación, la cual podía haber sido un cuchillo o una punta de lanza de pedernal que en su momento formó parte de una alabarda) y diversos vasos de cerámica, al parecer ollas y cucharas de madera, al tiempo que alude a la desaparición de dichos útiles y demás materiales, por lo que en la visita que realizó tan sólo pudo recoger un puñal de sílex o punta de lanza con dos escotaduras para emangar y dos cuchillos del mismo material*”.



En dicha cueva se celebraban rituales de enterramientos colectivos propios de la **Edad del Cobre**, como se acaba de poner de manifiesto por el testimonio de los cazadores a D. Manuel de Góngora. Con posterioridad, en 1920, D. Mariano de la Paz Gómez y Rodríguez realizó una visita a la citada Cueva de los Esqueletos o de las Zorreras, refiriendo la noticia de su supuesto descubridor según la cual “*halló siete calaveras, algunos pucheros de barro oscuro y boca ancha y dos barras de cobre*”, sin que se supiera después su paradero². En definitiva señalar con los profesores Soria Lerma y López Payer³ que por las circunstancias indicadas por ambos arqueólogos, debió de resultar muy fácil para estas sociedades igualitarias, a causa del fuerte sentimiento de cohesión de sus miembros, la adopción de los rituales de enterramiento colectivo, tal y como se pone de manifiesto en la citada Cueva de los Esqueletos, donde la abundancia de vasijas globulares implica la perduración de modelos anteriores, que una vez asimilados tuvieron en la zona un fuerte arraigo.

² Ambos arqueólogos se refieren al mismo lugar, pero el segundo, medio siglo después, halló tan solo muestras de lo que había sido removido y destrozado por el primero y sus presuntos descubridores. [GONGORA, M. de. *Antigüedades Prehistóricas en Andalucía...* Madrid, 1868. Pp. 77-78 y PAZ RODRÍGUEZ; Mariano de la. “Excursión a Albanchez”, en *Don Lope de Sosa*. Jaén, 1920, pp. 261-163].

³ SORIA LERMA, M. y LÓPEZ PAYER, M. G. “Las pinturas rupestres esquemáticas de las Cuevas del Curro y de la Arena (Jimena, Jaén)”, en *Sumuntán*. Nº 11 (Jaén, 1999), p. 50.